

COSECHA DE MANDARINAS

Es el inicio del primer día de la temporada de la cosecha de mandarinas, me levanto muy temprano; seis de la mañana para dirigirme al paradero donde pasa el bus recogiendo a los temporeros, soy uno de entre tantos; hombres, mujeres, jóvenes, gente mayor... todos juntos por un mismo fin; llevar el sustento a su hogar, personas con sus rostros alertas, concentrados en el tiempo "los minutos valen oro" llegamos al campo de los mandarinos infinitos color verde anaranjados.

Llego un jefe dando ordenes y se esparcen los trabajadores con sus gamelas por en medio de los mandarinos, parecemos ganado echado al campo para poderse alimentar "los minutos valen oro, cada gamela llena tiene su precio". No se puede perder el ritmo y la precisión para agarrar la fruta en su punto y sin titubear, acá se gana el dinero peso a peso; con sudor, cansancio, con fatiga, con dolores a los huesos, rasgado de manos, tristezas olvidadas, llantos retenidos, sumisión. Si cometes un error solo tu pierdes.

Llega la hora de almorzar, unos sacan sus viandas sentadas en alguna roca, otros en la tierra, otros usan un comedor de piso de tierra, con manteles polvorientos que refleja un sentimiento de abandono social. Comen rápidamente, otros no desperdician su tiempo y siguen su faena. Yo me como un sándwich y bebo agua, aunque ya exhausto, pero aún queda la tarde y me he rendido mucho, debo crear fuerzas y seguir mi rutina del día, unas risas, unas palabras y luego solo los sonidos de las hojas, los pasos apresurados, las gamelas llenando y vaciando en los bines y enardeciendo ya que el jefe da fin de la faena del día, algunos corren a ultimo minuto con casi gamela a medio llenar.

Ya nos vamos todos arriba, abordar el bus, entre murmullos, saludos, con polvo en las ropas, las caras ennegrecidas, rostros macilentos, manos guarras, columnas achacadas, cansancio, hambre... yo saliendo y solo queriendo un baño, comer, dormir. Es solo el primer día de esta lucha, mi comienzo de la adultez.

Recordé en esos instantes las mañanas en mi colegio sentado en mi pupitre maldiciendo el sistema, a los profesores que enseñaban, a mis padres que me obligaban a estudiar, el levantarme cada día para ir a aprender. Recordé en un instante todo lo que tuve "lo tuve todo", sin preocupaciones para obtener el dinero para sobrevivir.

Hoy que tengo que trabajar ni siquiera soy el dueño de mi tiempo; un día, una semana, años... toda una vida.

Este es mi cuento real, es el cuento que muchas veces me contaron mis profesores, mis padres, mis abuelos y la gente. Hoy se hizo real.

JUNTA DE VECINOS N° 3 PUEBLO HUNDIDO 16 de Septiembre 2025

CERTIFICADO DE RESIDENCIA

Mario Nülle Hidalgo Presidente (A) de la Junta de vecinos Pueblo Hundido, comuna de Monte Patria, Según el **Artículo N° 43, Inciso 4, letra f**, de la Ley N° 19.418 de Juntas de Vecinos y Demás Organizaciones Comunitarias. Se otorga la facultad de emitir Certificado de residencia a las Juntas de vecinos.

Certifica que el señor (a) Francisco Javier Toledo Palta
Rut. 12.596.980-1

Tiene su residencia en calle Paralelo 12. Mol. Paso N° _____ de esta Unidad Vecinal, con un tiempo de ocupación de cuatro años

Se otorga el presente certificado para ser presentado por el interesado en:

Para Fines Personales

JUNTA DE VECINOS
PUEBLO HUNDIDO
FDO: 21 - APRIL - 1988
COMUNA DE MONTE PATRIA
PRESIDENTE JUNATA DE VECINOS

N° 3 DE PUEBLO HUNDIDO